

CENTRO ASTURIANO DE MADRID

Separata electrónica de la *Revista Asturias*

Nº 92 –Madrid, 15 de ENERO de 2013. ISSN versión digital 2255-1786



BREVE HISTORIA DEL REINO ASTUR

Conferencia impartida por Don Jesús M. Canduela

En la imagen de izqda. a dcha. D. Jesús Canduela, D. Valentín Martínez-Otero y D. Andrés Menéndez

DESARROLLO DEL ACTO,
MARTES, 15 DE ENERO DE 2013

D. Jesús María Canduela, fue cordialmente presentado por D. Valentín Martínez-Otero y con acompañamiento de D. Andrés Menéndez. Es Ingeniero de Caminos, casado con asturiana y, según declara, un entusiasta de todo lo asturiano y, en particular, de su Historia. Expuso durante su intervención un resumen de la Historia del Reino de Asturias, desde la prehistoria a Alfonso III, pasando por la romanización y la gesta del Rey Pelayo. Una conferencia preparada a partir de una amplia bibliografía: Sánchez Albornoz, Magín Berenguer y otros muchos, que se complementó con ilustraciones en las que utilizó distintas caligrafías (romana, mozárabe, céltica y gótica) con plumilla en cada tema. De hecho, estos capítulos están profusamente ilustrados con figuras inspiradas en las miniaturas mozárabes de los Códices del Comentario al Apocalipsis del Beato de Liébana sobre papel que imita el pergamino. El objetivo principal de la charla fue "rendir homenaje al espíritu astur,

rastreándolo a través de un orden cronológico de sucesos, personajes y reinados” . Para el Sr. Canduela ser “astur” es más que pertenecer a un enclave geográfico administrativo y socio-político. Es sobre todo compartir unos rasgos identitarios genético-culturales mantenidos y reconocibles a través de los avatares históricos de confrontación, cooperación e incluso fusión con otros pueblos y culturas. Entre dichos rasgos, el conferenciante destacó: “El carácter indomable pero no agresivo; ser celosos guardianes de lo suyo; la reacción enérgica frente a imposiciones foráneas; la condición de aventureros, aunque no expansionistas; un tanto fanfarrones, etc.”

El texto completo de la charla, muy aplaudida y seguida de un aperitivo, cortesía del conferenciante, puede leerse íntegramente a continuación.

BREVE HISTORIA DEL REINO DE ASTURIAS

Muy buenas tardes amigos y amigas de Asturias.

Ante todo agradeceros vuestra compañía y muy especialmente a Don Valentín Martínez-Otero, Presidente Adjunto de este Centro, por acoger en él la exposición de las reproducciones de mi humilde manuscrito.

Amablemente me pidió que diera esta charla, a lo que no pude negarme, llevado por mi cariño hacia todo lo asturiano y mi interés por la divulgación de hechos tan sobresalientes como los que sucedieron durante el glorioso, aunque breve, Reino de Asturias.

La única originalidad que puedo atribuirme es la concisión de mi trabajo al objeto de permitir un primer acercamiento a la historia fácil y espero que ameno.

No soy un erudito especialista sino un buen aficionado que ha recurrido a reconocidas autoridades en el tema (S. Albornoz, Magín Berenguer, etc.) de los que he sacado la información básica, aportando alguna idea propia más fruto de la imaginación que de la investigación, así que no pretendo sentar cátedra sino animar a profundizar en este tema.

TÉCNICA

Sobre un papel corriente cuyo color y textura se asemeja un tanto a los pergaminos medievales he escrito el texto del resumen con plumilla y tinta china intentando rendir un homenaje a antiguas caligrafías (tampoco soy calígrafo), algunas de difícil lectura.

Así mismo con plumilla y mezclando lápices de colores he intercalado ilustraciones inspiradas en las figuras de los códices llamados Beatos de los que soy admirador, como ejemplo del más auténtico y original arte español.

RELATO

Como decía es una trabajosa síntesis de múltiples autores y en los temas controvertidos me inclino por la opinión que me parece más adecuada sin menosprecio de otras.

Era mi intención hacer un resumen del trabajo expuesto pero me lié a escribir emocionado por el tema y me ha salido un relato excesivamente largo para una charla, por lo que incidiré en los puntos que considero más interesantes por desmarcarse de la ortodoxia más conocida.

No obstante quién quiera recibir el texto completo me lo puede solicitar a la dirección jmcanduela@hotmail.com y estaré encantado de remitírselo así como cualquier comentario al respecto.

Antes de llegar al Reino de Asturias propiamente dicho, considero interesante un breve repaso a los antecedentes del Pueblo Astur.

LOS PRIMITIVOS ASTURES

El resto más antiguo conocido por el momento (49.000 AC) procede de la cueva del Sidrón y es de un Neandertal. Posiblemente pariente lejano del Homo Antecesor de Atapuerca.

En épocas más cercanas, 10.000 AC se encuentran restos de la llamada Cultura Asturiense. Vivían en cuevas costeras y tenían útiles de piedra como el Pico Asturiense que empleaban para obtener marisco (llampares, oricios, caracoles, etc.)

Cazaban animales, conocían el fuego, pero no tenían ni cerámica ni agricultura. Se puede inferir que esta dieta rica en proteínas y marisco permitió a la población desarrollar un fuerte estómago y una preclara inteligencia.

Hacia el 5.000, pulimentan la piedra, tienen agricultura y arte rupestre (Tito Bustillo etc.)

Entierran a sus muertos en túmulos (Monte Areo).

Antes del 1.000 AC comienzan a llegar gentes de Europa (preceltas) Trabajan el cobre y después el bronce para lo cual hace falta estaño procedente de las islas Casiterides (Irlanda y G. B.) con las que se establece contacto posiblemente marítimo.

Tienen espadas y escudos de ramas y cuero (Ídolo de Peña Tú).

Hacia el 500AC ya trabajan el hierro y se establecen en poblados fortificados, los Castros (Coaña , Noega, etc.) lo que nos indica frecuentes rencillas locales.

Por cierto según el P. Carballo cronista del siglo XVII Noega era el reino de un nieto de Noé quien estuvo de visita. Nada más y nada menos.

Sobre el pretendido celtismo de Asturias, parece ser que es más bien una moda que vende.

Los testimonios de historiadores romanos, la toponimia y las construcciones parecen indicar que sus autores son astures primitivos evolucionados a la par que los Celtas que se instalan básicamente en la meseta e influyen poco en la Asturias Trasmontana.

Estrabón diferencia astures de celtas en las costumbres. Los astures tienen una estructura basada en la familia, la gens o clan y la tribu.

Describe a los astures como sobrios que sólo beben agua (será porque el vino que beben en ceremonias tienen que bajar a pillarlo en la meseta) Comen cabra caballo (y prisioneros si hace falta)

Pan de bellota y cerveza. Atacaban fieramente a pecho descubierto y con la larga cabellera atada con una cinta. ¡Vamos, que ya metían miedo!

El régimen es matriarcal (¡casi como ahora!) pues el hombre dota a la mujer que es quien casa a sus

hermanos, cede el lecho al flojo del marido al dar a luz y baila y pelea con los hombres, o sea que ya eran de armas tomar.

Se conocen varias tribus diferenciadas dentro del territorio astur que estaba limitado por los ríos Navia y Sella (Saelia) y desde el Cantábrico hasta el Duero siguiendo el curso del Esla (Astura)

Se distinguen los Trasmontanos al N. de la cordillera y los Cismontanos o Augustanos al S. (León y Zamora)

LOS CELTAS

Después de lo anteriormente dicho poco hay que hablar de los Celtas en Asturias. Sí en Galicia y por cercanía en el occidente asturiano. La influencia de la cultura celta alcanza Asturias llevada por los romanos. Las semejanzas que pudieran existir se deben más a una evolución paralela de pueblos indoeuropeos que a una afectación de Asturias por las invasiones celtas del siglo V- AC pues

es de señalar que la toponimia en – briga – típicamente celta no se da al norte de la cordillera.

Así que muy bien la moda de las gaitas pero dejémonos de gaitas que el pueblo astur tiene raíces de más abolengo y no tiene que recurrir a dudosos parentescos para ser estimado.

Rizando el rizo, incluso hay quien aboga por un origen astur de los pueblos de Irlanda y GB. (Prf. Sykes Universidad de Oxford)

LOS ROMANOS

Los romanos forjan la mayor cultura del mundo antiguo aglutinando prácticas y significados.

Alternan la crueldad con la diplomacia respetan usos locales (siempre que paguen impuestos) e inculturán a los pueblos conquistados.

Los astures y cántabros no solo se les resisten sino que organizan pillajes en la meseta, por ello Augusto decide someterlos. Los astures son derrotados en Lancia y los romanos se establecen en ciudades (Asturica Augusta, Gigio...) y villas (Veranes)

A partir de aquí conviven y comercian pues ya lo hacían antes. En el castro Noega no se encuentran restos de destrucción sino de convivencia hasta que la pacificación recomienda su traslado a Sta. Catalina donde se construye una ciudad, con murallas, torres, industrias de salazón de pescado e incluso termas que dan testimonio de su importancia.

Como en otros sitios los legionarios romanos allí acantonados después de 20 años de mili y de pelar la pava con las mozas del lugar, recibían al licenciarse tierras en las que se quedaban con su mujer y su prole astur-romana. (parecido a como solía pasar con los que fueron destinados a las obras de Uninsa Aboño y Musel)

Asturias proporcionó a Roma la mayor parte de su oro (algo así como 240 camiones de los de ahora) soldados en los cuerpos auxiliares y asturcones muy apreciados.

Roma proporcionó a Asturias un cierto orden, calzadas, puentes, idioma y posiblemente introdujeran la manzana, fruta originaria de oriente medio de connotaciones bíblicas y base de la sidra elemento determinante del carácter y cultura astur que posiblemente fue objeto de impuesto por los abstemios musulmanes y catalizador de la revuelta contra ellos fraguada con ocasión de una espicha de la que salieron envalentonados (Apócrifo)

El Imperio Romano con una economía basada en el régimen esclavista, sin casi adelantos técnicos que mejoraran la productividad entró en crisis cuando acabaron las conquistas fuente de mano de obra esclava. Simultáneamente se produjo una especie de “depresión colectiva” perdiéndose los valores colectivos republicanos que aun siendo un sistema aristocrático mantenían un cierto equilibrio con la plebe. Se perdieron

los valores patrióticos y morales a favor de un hedonismo galopante.

Los nobles abandonaron el campo y los campesinos libres ahogados por los impuestos malvendieron sus tierras a terratenientes transformándose en siervos. El ejército tuvo que profesionalizarse cayendo en manos de mercenarios. Todos estos factores provocaron el colapso del imperio y su invasión por tribus bárbaras poco romanizadas y carentes de una organización eficiente.

Este fenómeno no debió afectar demasiado al pueblo astur quien como todas las sociedades que habitan terrenos agrestes y de difícil roturación son poco o nada esclavistas por la simple razón de que no disponen de medios para comprar y mantener esclavos. Simplemente se abandonarían las “Villae” romanas pero el aldeano astur seguiría con sus usos y costumbres y su preciada autonomía.

LOS VISIGODOS

Pueblo de triste historia que después de recorrer toda Europa acabó en Hispania como socios de los decadentes romanos para poner un poco de orden en el barullo que habían montado Suevos, Alanos y Vándalos que estuvieron estos últimos de correrías por Asturias hasta que les echaron.

También lo intentaron los Suevos asentados en Galicia pero fracasaron.

Después los visigodos se impusieron al resto de pueblos barbaros y desplazados por los Francos del sur de Francia establecieron en Toledo una monarquía electiva que solía cambiar de rey por el democrático procedimiento del asesinato respaldado por los concilios de Toledo.

Esta gente sobrevalorada, como primeros unificadores de Hispania lo que a duras penas lograron unos pocos años,

eran no más de 200.000 frente a 4 millones de hispanorromanos. Se asentaron fundamentalmente en la meseta en los Campos Góticos y por Asturias solo aparecieron en alguna expedición de castigo sin ocuparla ni someter a los astures que seguían con su inveterada costumbre de aprovisionarse de vez en cuando en la meseta y marcharse sin pagar la cuenta.

Los visigodos poco y poco relevante dejaron en Asturias que siguió con su cultura.

En tiempos cercanos, los Visigodos han sido enaltecidos como forjadores de la unidad de España, quizá por un prurito de acercamiento a las potencias centroeuropeas, en detrimento de nuestra herencia latina y autóctona.

Vinieron 200.000 visigodos y se quedaron con 1/3 de las tierras y 2/3 de los esclavos, mientras la población hispanorromana de 4 millones proseguía su proceso de decadencia que no fue evitado sino más bien acelerado por el desgobierno de la monarquía goda, que dejando

desprotegido al campesino le obligaba a someterse al Señor de turno en un protofeudalismo creciente en el que los siervos libres en la práctica equivalían a los esclavos.

Este proceso de protofeudlización godo afectaría pero poco a la sociedad astur que seguía desembarazándose de dominaciones foráneas.

LOS ÁRABES

De todos es conocida la fulgurante expansión de los árabes aglutinados por una nueva fe. El Islam predicado por Mahoma quien en un principio aceptó a judíos y cristianos (pueblos del Libro), pero aquellos pronto le hicieron una trastada y se enfadó muchísimo y a estos les llamó politeístas pues se hacía un lío con lo de la Santísima Trinidad y no reconocía más que a Al-La (el Dios) aunque reverenciaba a Jesús como profeta.

De hecho los árabes de Arabia eran pocos pero fueron conquistando e incorporando a todo el norte de África.

Aprovechando una más de las riñas sucesorias al trono visigodo, sumido en el desgobierno, pasaron el estrecho de Gibraltar y se encontraron con un reino ingobernable y unos súbditos hartos de aguantar a los visigodos, de forma que no les costó mucho extenderse por toda la península.

Tenían por norma permitir los cultos locales a cambio de pagar impuestos , de los que estaban exentos los Musulmanes y por eso la oposición de la ciudadanía hispanorromana fue poca y la ayuda de los judíos , perseguidos por los visigodos, mucha.

Se repartieron las tierras, las mejores para la elite Árabe y las más pobres para los bereberes recientemente asimilados, que eran mayoría.

Pasaron a Asturias y delegaron en el Valí (recaudador de impuestos) Munuza que se estableció en Gijón pero no controlaban la comarca ni a los irredentos astures quiénes como veremos a continuación pronto le expulsaron.

Poco o nada quedó de esta fugaz ocupación. Alguna inscripción de épocas más tardías y las llamadas torres de moros.

INICIO DEL REINO DE ASTURIAS – PELAYO

Con Pelayo nos encontramos con uno de los personajes más enigmáticos de la historia.

Objeto de mitificación por sus sucesores y de tratamiento romántico donde la leyenda desborda los pocos datos contrastados.

Es este uno de los frecuentes casos de manipulación de la historia con el fin de legitimar a los gobernantes de turno

haciéndoles entroncar con anteriores estirpes dominantes, tengan o no relación. Consiguiendo con ello desdibujar los muy importantes méritos personales a favor de los hereditarios.

Tradicionalmente se ha atribuido a Pelayo un origen godo y emparentado con los reyes godos.

Se sabe que era Espatario de Rodrigo el último rey godo en conflicto con los Witicianos a los que se atribuye la solicitud de ayuda a los moros.

Cuando estos desembarcaron en Algeciras, Pelayo se encontraba con Rodrigo reprimiendo una sublevación de los vascones, tuvieron que volver a marchas forzadas hasta el sur a donde llegaron cansados y fueron destrozados en la batalla del Guadalete, el ejército derrotado se dispersó cada grupo por su lado, uno de los cuales formado por unos 300 hombres permaneció a las órdenes de Pelayo.

Los últimos datos barajados por eminentes historiadores (Barbero y Vigil) atribuyen a Pelayo un origen hispanorromano pues su nombre procedería del latín pelagius o pelagicus (relacionado con el mar)

Afinando más se le podría considerar procedente de la antigua frontera entre Asturias y Cantabria, la ribera del Sella donde tendría posesiones.

Hipótesis ésta avalada por la colaboración estrecha con Pedro duque de Cantabria y con su hijo Alfonso que sucedió a Pelayo al casar con su hija Ermesinda y por el hecho de elegir Cangas como su centro de operaciones. Población que por cierto se encontraba entonces en territorio cántabro.

Situándonos en la época nos encontramos, por un lado con los astures, poco romanizados y nada visigotizados sometidos a otro nuevo poder que les exigía impuestos (el jaray sobre el patrimonio y la yizia o IRPF) y por otro lado a un jefe de mesnada con 300 soldados bien

armados , que se refugia en tierras familiares, huyendo del ejército invasor.

Vamos que se juntó el hambre con las ganas de comer para desgracia de los invasores.

Las leyendas románticas de los amores del bereber Munuza con la hermana de Pelayo y el destierro de éste a Córdoba son anécdotas que ocultan el verdadero motivo de la revuelta.

La elección de Pelayo como jefe, que no rey (Sánchez Albornoz), pudo estar condicionada por la importancia de la tropa bien armada que le acompañaba, a la que por voluntad o a la fuerza se sumaron los astures, entonces en transición desde un sistema tribal hacia un sistema señorial.

Este núcleo de resistentes obstaculizó la recaudación de impuestos desde sus refugios en la zona montañosa de Cangas.

Debió ser tal la guerra que daban, que el Emir de Al-Andalus mandó un ejército de cierta envergadura al mando del general Alkama y como diplomático al obispo Oppas.

Dicho ejército confiado en la debilidad del enemigo persiguió a las huestes de Pelayo adentrándose inconscientemente por los montes refugio de aquellas, quienes hostigándoles les prepararon una encerrona.

La tradición dice que la batalla se libró junto a la Gruta de Covadonga (Cova doménica o Cova lunga). Es una amplia cueva que se encuentra a varias decenas de metros de la base de una pared vertical inaccesible (el actual acceso no existía)

Parece ser que la única entrada se encuentra en la cima del monte Auseva desde donde se desciende a la cueva por un intrincado pasadizo cárstico hoy en gran parte obstruido, pero que pudo servir de aprovisionamiento a los resistentes instalados en la cueva.

Por la topografía del terreno es claro que los refugiados en la cueva no podían ser atacados desde abajo pero tampoco hacer daño a los atacantes a no ser que fueran tan estúpidos de colocarse al pie de la pared.

Lo que sí parece es que el ejército musulmán persiguiendo a los astures se aventurara por los agrestes caminos que conducen a la cueva, en los que la caballería árabe no podría maniobrar y que los astures desde las laderas les hostigaran y llegaran a cortarles la retirada , anulando la ventaja del número de los atacantes y haciendo una masacre entre ellos , que no pudiendo retroceder hacia Cangas no tuvieron más remedio que huir cuesta arriba hacia territorio de los cántabros quienes posiblemente ya aliados de los astures, acabaron con los maltrechos restos del ejército.

Sin duda fue un desastre para el dominio árabe, exagerado por cronistas cristianos y minimizado por cronistas musulmanes.

El resultado inmediato fue la retirada de Munuza de su asentamiento en Gijón y su posible muerte.

Por cierto que se le dedica una calle en el actual Gijón. Ciudad que fue posteriormente incendiada por Pelayo que no quería dejar fortificaciones que no pudiera guardar. Al que también se le dedica una estatua.(Padre Carvalho)¡así de chulos y nada rencorosos son los gijoneses!

La tradicional atribución a la batalla de Covadonga como origen de la reconquista y a Pelayo como paladín de la cristiandad, resultan difícilmente creíbles.

Los astures poco romanizados seguían manteniendo sus creencias ancestrales y su incipiente cristianización no justificaba la revuelta, pero sí la tradicional reacción frente a imposiciones venidas de fuera de su territorio.

¿Qué interés podían tener los astures en reconquistar un territorio que no era suyo, sino más bien defender el propio?

Su reconquista particular acabó con el abandono de Munuza y su guarnición de la Asturias Trasmontana y punto.

Ni en tiempos prehistóricos, ni romanos, suevos o visigodos, los astures trasmontanos después de repeler al invasor, continuaron sus campañas fuera de sus fronteras con idea de establecerse permanentemente. ¿Por qué lo iban a hacer ahora? Localistas siempre, expansionistas nunca.

Pelayo no fue rey, título este desconocido por los astures y si caudillo guerrero. Se le atribuye herencia directa de los reyes godos para justificar la legitimidad de los posteriores reyes de Asturias, sin base cierta.

De hecho después de desembarazarse de la guarnición de moros estable, se retiró a Cangas y no fue atacado

seriamente pues los moros ya andaban a la greña entre ellos y se olvidaron de este grupo de resistentes que defendían una tierra agreste y poco codiciable pero tampoco ocupó territorios cismontanos.

FAVILA

Hijo de Pelayo y Gaudiosa solo reinó dos años. Cuentan que fue devorado por un oso aunque probablemente fue él quien devoro a un oso y murió del fartazgo.

ALFONSO I

Hijo del duque Pedro de Cantabria, aliado de Pelayo, posiblemente estuvo en Covadonga. Y se educó en su compañía.

Casó con Ermesinda hija de Pelayo y subió al poder a la muerte de Favila.

Consolidó el reino de Asturias. Ayudado por su hermano Favila y aprovechando disputas internas en Al Andalus, entre bereberes relegados a tierras pobres y árabes sirios elitistas, se dedicó a arrasar la meseta hasta el Duero.

Su táctica de tierra quemada creó un glacis defensivo entre la zona de dominio moro y la cordillera, despoblando la meseta y no ocupándola.

Quemaba cosechas, destruía fortificaciones, mataba a las guarniciones y se llevaba consigo a cristianos hispanorromanos y godos a Asturias donde se refugiaba. Por ello fue llamado el "Yermador" y oficialmente el católico.

Esta táctica permitió consolidar la frontera sur del reino a salvo de ataques musulmanes y fue fundamental para el posterior desarrollo del reino.

Anexionó Galicia y Vasconia quienes de no muy buena gana formaron parte del Reino de Asturias que seguía teniendo el núcleo duro en la coalición astur- cántabra.

La afluencia en Asturias de “rescatados “procedentes de los Campos Góticos produciría una superpoblación de una zona con pocos recursos y además los recién llegados traerían las estructuras señoriales y monárquicas de los visigodos que se impondrían a las estructuras consuetudinarias astures. Por otro lado estos recién llegados, sí que tenían motivos para promover la reconquista de los territorios abandonados.

Los documentos escritos nos dan noticia de eventos puntuales relevantes pero poco o nada nos dicen de la situación social por lo que hay que hacer un sensato esfuerzo de imaginación y ponernos en el pellejo de aquellos siervos y esclavos sacados de sus tierras de la meseta por grado o por fuerza , acompañando a sus señores godos o hispanorromanos hacia un territorio

desconocido, difícil y pobre como era la Asturias trasmontana donde la superpoblación aumentaría la precariedad de la supervivencia.

Y qué pensarían los astur-cántabros altivos, libres e independientes ante esta “invasión pacífica” propiciada por sus propios gobernantes que introducían unos sistemas sociales muy distintos de los tradicionales. De aquí la instauración de la figura del rey como heredero de la monarquía visigoda.

Asturias se afianzó como reino a costa de ser inculturada en parte, aunque se mantuviera el carácter indomable, en el fondo de la herencia genética, demostrada con todos los “foriotos” hasta la fecha.

FRUELA I

Hijo de Alfonso se le asigna un carácter violento y cruel aunque los escritos dicen de él “varón de ánimo muy recio” lo que posiblemente sea más justo.

Tuvo la mala suerte de coincidir con el nuevo y enérgico gobernante de Al Andalus, Abd –el-Raman, Omeya venido de Siria que se proclamó Emir y acabó con el desorden en zona de moros sometiendo a los bandos enfrentados, para de esta forma concentrar sus energías en atacar al incipiente pero consolidado reino de Asturias.

Menos mal que Alfonso había creado una tierra de nadie sin posibilidad de suministros ni de refugio que tenían que atravesar los ejércitos andalusíes.

Atacaron duramente por Álava y por Galicia, extremos del reino recién incorporados pero fueron derrotados por Fruela quién personalmente decapitó al general Umar.

Por si fuera poco el peligro musulmán, el reino de Asturias comenzó a sufrir la moda visigótica traída por los exiliados de los Campos Góticos, de reñir entre ellos y

rebelarse los nobles contra el rey de turno, infame herencia que produjo levantamientos internos en Galicia y Vasconia que fueron sofocados por Fruela con la dureza correspondiente. No obstante también actuó con diplomacia casándose con la alavesa Munia.

También se le rebeló su hermano Vimara al que hubo de dar muerte.

Así mismo se enfrentó con el clero prohibiendo los casamientos de los sacerdotes, más bien por evitar nepotismo y corrupción que por razones puramente eclesiásticas.

Es de notar que se le rebeló el clero y la nobleza pero no tuvo conflictos sociales.

Murió asesinado después de trasladar la capital del reino a Oviedo.

LOS REYES “HOLGAZANES”

A continuación vienen cuatro reyes conocidos por este sobrenombre por su ineficacia, como siempre intentando arrimar el ascua a la sardina del momento, alguien se ha atrevido a calificarlos de pacifistas y precursores de la "alianza de civilizaciones ", cuando los hechos demuestran que además de usurpadores fueron colaboracionistas y vergonzosamente sometidos al poder árabe.

De pacifistas nada, de miedosicas todo, sucumben a la influencia de la infausta herencia visigoda que invariablemente conducía a intrigas internas sucesorias y a disputas entre el centralismo real y la autarquía nobiliaria en un momento crucial en el que el reino no estaba para bromas. De hecho en un breve espacio de tiempo se suceden cuatro monarcas a cual más inútil y egoísta.

Los moros no atacaron tan duramente como antes y después pero aun así derrotaron a los reyes y les impusieron cargas.

Era insensato pensar en una alianza que permitiera la coexistencia. Por un lado tenían la experiencia reciente de los duros ataques repelidos por Favila y por otro la inestabilidad interna provocada por la presión ejercida por los emigrantes traídos por Alfonso I a los que había que dar salida. No era momento para treguas y disputas, Avanzar o perecer.

Cuando murió Fruela, su hijo y heredero Alfonso era niño y fue exiliado a Álava en tierras de su madre y el trono ocupado por segundones.

AURELIO

Primo de Fruela I pues era hijo del Fruela el batallador hermano de Alfonso I.

Tuvo que reprimir una rebelión de esclavos que no existían en Asturias pero que fueron traídos por los señores de la meseta recogidos en Asturias por Alfonso I.

Aquí observamos el efecto negativo que tuvo la incorporación de estos nuevos súbditos al reino, al traer con ellos estructuras sociales protofeudales discordantes con el régimen de autonomía y libertad tradicional de las tribus astures.

SILO

Aristócrata indígena casado con Adosinda hija de Alfonso I. Tiene que reprimir otra revuelta en Galicia, pero los moros ocupados con Carlomagno le dejan en paz. Traslada la corte a Pavía, más lejos de la frontera, por si acaso.

MAUREGATO

Hijo bastardo de Alfonso I y de una mora, se somete al Emir de Córdoba como vasallo.

Se cuenta que aceptó la infamia del tributo de las 100 doncellas, cosa para mi poco creíble pues de haber sido cierta tendríamos noticias del follón que habrían montado 100 asturianas protofeministas en Córdoba dando fabada a los moros.

BERMUDO

Diácono, sobrino de Alfonso I. Los moros como casi siempre atacan por los flancos, Alva y Galicia infringiendo graves derrotas a los de Bermudo en el Bierzo, quien consciente de su incompetencia abdica y se va a un convento, por lo que fue el menos malo de los holgazanes.

La CRISIS POLÍTICO-ECLESIASTICA del ADOPCIONISMO

Alrededor del año 800, considerado como el del fin del mundo por los milenaristas de turno, se produce un fenómeno donde se mezcla política, religión y dominio territorial que afecta a los reinados últimos y al próximo de Alfonso II.

En resumen la cosa es:

El Papa deseoso de controlar la iglesia toledana con diferentes ritos y un tanto rebelde con Roma, manda a un recién ordenado Migecio a Sevilla, donde el tal Migecio se inventa una pintoresca herejía sin pies ni cabeza.

Elipando de Toledo primado de Hispania, que cohabita con el poder Musulmán, como decíamos aún tolerante, al contestar a Migecio como enviado del Papa que le estorba , comete un error de bulto incurriendo a su vez en una herejía consistente en considerar a Jesús hijo "adoptivo " de Dios.

Posiblemente Elipando, de carácter autoritario y adusto semblante, quiere con esto desprenderse del lastre de la Santísima Trinidad que hacía que los cristianos fueran considerados politeístas por los musulmanes, sus vecinos. Esto es, estar a bien con Córdoba y no dejar que Roma se entrometiera.

Hace prosélito suyo a Félix de Urgel en la diócesis pirenaica.

Pero entonces sale un monje Lebaniego y por tanto asturiano, llamado Beato quien acusa a Elipando de herejía y comienza a disputar con el de Toledo, cruzándose insultos soeces.

La repercusión política también es a tres bandas.

El reino de Asturias no quiere depender en un asunto entonces tan influyente como es la religión, de un primado que cohabita en Toledo con el enemigo andalusí y quiere tener su propia iglesia.

Recurre al Papa y a Carlomagno para que desautoricen a Elipando.

A Carlomagno, ansioso de meter baza en Hispania, le conviene que Félix de Urgel, seguidor de Elipando, sea relevado a favor de la diócesis de Narbona y así dominar Aragón y Cataluña.

Al Papa no le conviene el díscolo Elipando.

Resultado, Elipando, acorralado y errado en su teología lleva las de perder.

Así la Iglesia asturiana se localiza e independiza de Toledo y el reino de Asturias se internacionaliza con Carlomagno aunque le sirve de poco en la práctica.

Otra ocasión en que los mandatarios europeos y una Iglesia Romana absolutista mundanizada desde que con Constantino se desvía del mensaje Evangélico,

intervienen en Hispania por su interés sin ayudar a los españoles más que nominalmente.

ALFONSO II el CASTO

Título este propicio a especulaciones por lo singular dado el contexto, en el cual el sexo era de lo poco bueno que había y que practicaban incluso los clérigos.

Hijo de Fruela I y de la vasca Munia, al ser asesinado su padre era un niño y fue apartado por los reyes holgazanes.

Volvemos al pernicioso sistema sucesorio gótico basado en el asesinato y la usurpación en función de las exigencias de los barones.

Ayudado por su tía Adosinda viuda de Silo, se cría en Álava con la familia materna.

Al abdicar el derrotado Bermudo fue ungido rey por primera vez en Asturias utilizando la fórmula gótica de "Por la gracia de Dios" ¡Qué contraste con la elección por aclamación de Pelayo!

En Al Ándalus un Emir fuerte, Hixem empieza a tomar en serio la revuelta norteña y se dispone a acabar con el incipiente reino, mandando dos poderosos ejércitos que atacan frontalmente.

El primero al mando de Abd-el-Malik destruye Oviedo sin resistencia pero al regreso es emboscado en Lutos donde resulta derrotado y muerto. De nuevo la caballería árabe se atasca en el farragoso terreno astur.

El segundo al mando de Abd-el-Karim con 4000 jinetes vuelve a arrasar hasta Oviedo pero no logra apresar a Alfonso ni a su ejército que se habían refugiado en los montes.

De nuevo conflictos internos en Al Ándalus con el emir Al Akam dan un respiro al reino de Asturias.

Y Alfonso II organiza razias en las que llega hasta Lisboa destruyéndola para a continuación retirarse con el botín.

La frontera se adelanta más allá de León y de Amaya pero sigue existiendo la zona despoblada por Alfonso I.

Y así anduvieron moros y cristianos , atacándose en verano y descansando en invierno sin conseguir cambios relevantes.

La mayor virtud fue resistir los embates árabes durante 53 años, duración prodigiosa de un reinado.

Por el contrario Alfonso II implanta el "neogoticismo" y el fuero juzgo sustituye a las leyes consuetudinarias de los astur-cántabros.

Establece palacio y cargos cortesanos. Construye iglesias y palacios.

Intenta conseguir la ayuda y el interés del gran Carlomagno, enviándole presentes y casando con su hija Bertinalda a la que no tocó y posiblemente ni conoció (desde luego, no bíblicamente hablando)

Parece ser que Carlomagno que estaba a lo suyo no le hizo mucho caso y no respondió a sus embajadas y regalos con una ayuda efectiva, sino que invadió Navarra y Aragón siendo derrotado por Bernardo el del Carpio al frente de vascos y castellanos aún contra la voluntad de Alfonso.

Tuvo la clarividencia de inventar la ruta Jacobea pues al edificar en el extremo de su reino una iglesia para venerar los restos adjudicados al Apóstol Santiago creó un camino de peregrinación y desarrollo económico y cultural que recorría todo su reino.

Paradójicamente hay quien sostiene que los restos del apóstol son en realidad de Prisciliano, famoso hereje

ajusticiado por su intento de volver a la pureza evangélica enfrentándose con el poder romano.

Parece ser que en la cruz de los ángeles donada por Alfonso II figuran cuatro gemas con símbolos priscilianistas. Pero esto es otra historia que afianza el carácter rebelde de los astures.

¿Y qué hacían los indomables astur-cántabros?

Pues sin duda los más audaces buscaron mantener sus libertades en las fronteras del reino ya señorializado, en la incipiente Castilla parachoques de las embestidas árabes donde solo hombres y mujeres de gran temple podían aguantar, pero a cambio se alejaban del centro del poder y del control señorial , instaurando el único foco pre democrático y cooperativista de occidente basado en el "derecho de presura " que permitía , en las tierras por ellos recuperadas a los moros , establecer gobiernos locales con sus iglesias y consejos autónomos

sustituyendo el "fuero juzgo " visigodo por el fuero del libre albedrío.

De aquí se puede inferir el origen transmontano del carácter castellano cuya población multicultural basada en los pocos resistentes a la yermación de Alfonso se vio potenciada por el valioso aporte de los "framontanos ". Castiella (tierra de castillos) desde el 843 se rige por Jueces , no por nobles palatinos y luego por condes que además de resistir en primera línea los ataques moros tienen que luchar por su autonomía contra los dos más poderosos reinos cristianos , León y Navarra. Su supervivencia solo puede atribuirse a la herencia cultural y genética de los indómitos framontanos, por lo que podemos considerar a Castilla la legítima heredera del reino de Asturias y de sus forjadores.

RAMIRO I

Al morir Alfonso sin descendencia quiso no obstante mantener el carácter hereditario de la monarquía a fin de

evitar las tan nefastas disputas sucesorias y por ello nombró sucesor suyo a Ramiro hijo de Bermudo.

Este Ramiro, de más carácter que su padre hubo de enfrentar en su corto reinado varias amenazas de las que salió exitoso.

Por un lado se le rebela el conde Nepociano al que sin contemplaciones derrota, ciega y exilia.

Los aguerridos vikingos terror de las costas europeas son rechazados en Gijón y Galicia por los astures y se marchan hasta Sevilla donde arrasan.

En Al Ándalus la situación de mozárabes y muladíes estaba cambiando y la inicial tolerancia islámica pasando a opresión e intolerancia, por lo que después del motín del arrabal en 818, son cada vez más los mozárabes que se refugian en el norte, aumentando así la presión demográfica.

Construye iglesias y palacios en un estilo autóctono y novedoso, adelantándose al románico por lo que se le conoce como arte Ramirense o Prerrománico Asturiano. Hecho este de tal envergadura que merecería un capítulo aparte.

ORDOÑO I

Hijo de Ramiro tiene que enfrentarse a los Banu-Quasi de Zaragoza, herederos del conde Casius islamizados. Ayuda a mozárabes y muladíes de Toledo que se rebelan contra Córdoba.

Consigue un gran triunfo en la batalla de Albelda o Clavijo, donde se cuenta con la ayuda de Santiago (el matamoros de la leyenda) que es nombrado Patrón de España en sustitución de San Millán.

Castilla ocupada por hombres libres con instituciones y ejército propio resiste los más violentos ataques musulmanes por la ruta del Ebro.

ALFONSO III

Si Alfonso I fue "el yermador" y el II "el resistidor" este Alfonso III, hijo de Ordoño fue el "re poblador" completando así el ciclo.

La heredabilidad de la monarquía le confiere estabilidad y cierto amparo a sus súbditos frente al poderío nobiliario, de algún modo atenuado.

La sobrepoblación del reino se hace inaguantable y con la ayuda de Castellanos (aliado con el conde de castilla Rodrigo, padre de Diego Porcelos) tiene que reprimir rebeliones habituales de gallegos y vascos.

En 882 el conde Diego Porcelos, hijo del aliado de Alfonso III (¿algo que ver con Porceyo de Asturias, me pregunto?) funda Burgos y la Castilla de hombres libres pasa a ser el paladín del reino y guardián de las prístinas

esencias de Covadonga. Los castellanos ya con entidad propia ejercen el "derecho de Presura " con el apoyo real y fundan y repueblan villas con concejo propio y caballería villana. Único ejemplo de sociedad no feudal en toda Europa de la época.

Derrota a Muhamad en Polvoraria cerca de León.

Por fin da salida a la superpoblación ocupando y repoblando la zona yermada por Alfonso I y sitúa la frontera en el Duero, incrementando en el doble los dominios del reino ya totalmente consolidado frente al poderío de Al Ándalus que se debate en plena decadencia.

Fortifica Toro y Zamora y llega a atacar Toledo.

Culmina la "gotificación " del reino (¡claro anacronismo!) proclamándose Emperador y heredero directo de los reyes godos. Aunque el sistema gótico estaba obsoleto y

solo se mantiene nominalmente ya que la monarquía pasa a ser hereditaria.

Y aquí comienza a tomar sentido el concepto de Reconquista con sus connotaciones religiosas y culturales aunque influyéndose mutuamente ambas culturas.

Manda escribir crónicas para revalidar dicha herencia aunque se tengan que amañar datos.

Resulta desposeído del trono por sus hijos y en un honroso acto continúa batallando con los moros al frente de un ejército.

Aquí se completa el ciclo y el glorioso reino de Asturias deja paso al Reino de León perdiendo la capitalidad.

La historia tantas veces ingrata , ignora el blasón asturiano entre los que componen el escudo de España , error que debería subsanarse , aunque quizá no exista tal error pues bien sabido es que "Asturias es España .. y el resto zona reconquistada" Je, je, je.

COLOFÓN

Como os decía solo soy un aficionado un tanto audaz en mis opiniones, pido por ello disculpas.

Considero que la Historia, como cualquier otra fuente de conocimiento humanístico, se compone de una parte racional basada en hechos científicamente contrastados y de otra parte emocional donde se incluyen leyendas, mitos y héroes.

Si prescindimos de esta última, tendremos un relato frío e incompleto.

Los mitos hay que leerlos "míticamente" y solo desmitificar aquellas manipulaciones tendenciosas.

Por tanto, el héroe de esta historia es el "espíritu astur" transmitido y perdurable.

Yo, como "foriatu" , aprecio como rasgos distintivos actuales del asturiano, su fanfarronería acogedora. Lo suyo es lo mejor del mundo pero disfruta compartiéndolo. Acoge cariñosamente a los cazurros diciendo, "¡Qué suerte tienes de estar con nosotros disfrutando de nuestra comida, de nuestro paisaje y de nuestra amistad , que con toda nobleza te ofrecemos!"

¡ por fin...¡ ... FIN.

